

Arte, Postporno y Revolución Queer en Maguey: Una Charla con Labruce

Escrito por: Miguel Vizcarra



Siempre trato de poner al arte y mi rodaje primero, y luego todo lo demás. Hacer cine es mi prioridad, el contenido gay y otras cuestiones como las ideológicas, son secundarias, y por lo general las represento de un modo políticamente incorrecto o irreverente.

Bruce Labruce

Al enterarme de manera extra oficial de la visita del canadiense Bruce Labruce a esta ciudad con motivo de su participación en el FIGG, comencé a idear alguna manera en que pudiera interactuar con él. No podía perder la oportunidad de conocer personalmente a uno de mis artistas predilectos y uno de los que considero más interesantes. Deseaba escuchar de viva voz su perspectiva en relación al arte y la pornografía en la construcción de un discurso cinematográfico postporno radical queer. Así pues, me di a la tarea de buscar entrevistarme con él, de esta manera lo conocí y charlé unos minutos con uno de los más polémicos y contestatarios creadores de arte en la actualidad.



Fotógrafo, actor, escritor, director de teatro y cine, siendo principalmente su trabajo en este último arte el que lo ha llevado a convertirse en uno de los íconos de la corriente postpornográfica queer, mezclada con el punk y el gore. Son siete sus largometrajes y al

menos cuatro de ellos cuentan con versión light y hardcore: No Skin Off My Ass (1991),[1] Super 8 1/2 (1994), Hustler White (1996),[2] Skin Flick (2000 / H.C. version Skin Gang),[3] The Raspberry Reich (2004 / H.C. version The Revolution Is My Boyfriend),[4] Otto; or, Up with Dead People (2008)[5] y L.A. Zombie (2010).[6] Las dos últimas, son por las que ha sido invitado y premiado entre otros festivales en los de Berlín, Sundance, Sitges, Locarno, Toronto y ahora Guadalajara.

Más allá de interrogarle durante la entrevista, intenté motivarlo a que hablase libremente sobre algunos aspectos que considero nos permitirán apreciar y analizar su obra desde distintas aristas: más allá de cuestiones técnicas, litros de sangre, kilos de vísceras humanas y las escenas de sexo explícito en que participan priápicos guerrilleros, zombies, skinheads y prostitutas.

Asimismo, otro de los tópicos de nuestra charla fue en relación al Premio Maguey y el galardón que recibió de éste en la categoría Cine de Culto. Al respecto, Pavel Cortés Almanzar Director General y de Programación de esta muestra de cine LGTTBI / Queer, menciona:

Se eligió a Bruce LaBruce, por ser un director con una trayectoria sólida, que le ha permitido penetrar en una estética homo erótica con un discurso sólido y un contenido político que exalta la sexualidad como un sistema de dominación social, que explora y penetra de forma directa generando con ésta propuesta un rompimiento con lo heteronormativo establecido tanto cinematográfica como socialmente.[7]



Skin Gang (2000)

Miguel Vizcarra: ¿Cómo defines tu trabajo?

Bruce Labruce: ¿Cómo defino mi trabajo? Al respecto, escribí un libro llamado *The Reluctant Pornographer*.^[8] Asumo que mi trabajo es pornográfico, que expresa mi solidaridad con quienes realizan pornografía, por lo tanto no tengo problemas para autodenominarme pornógrafo y sostengo la idea de que la pornografía es arte; que en ella existen diversos elementos del arte, de ahí que la pornografía se convierta en arte. Lo que quiero decir, es que la pornografía está hecha por realizadores de películas, realizadores de video, fotógrafos y que es el resultado de un proceso creativo. Es por ello, que considero debe reconocérseles como creadores de arte. Lo que sucede, es lo siguiente: muchas personas ven pornografía y no les causa ningún problema comprarla ni verla pero después discriminan a las personas que actúan en ella y a quienes la realizan, es decir son menospreciados y esa es una actitud hipócrita. Es por ello, que insisto en realizar diferentes versiones de algunas de mis películas, una versión soft y una versión hardcore para tratar de abarcar diferentes sectores del mercado.^[9] Para mí el principal enfoque es el artístico, soy un artista que trabaja pornografía. Pero también soy fotógrafo, escritor y una especie de activista, todo sale de donde mismo: del artista.

MV: ¿Por qué queer y no gay?

BL: Creo que dichos términos han estado flotando por mucho tiempo sobre todo en Latinoamérica, Canadá y Estados Unidos. En los ochenta y noventa el término queer fue

utilizado principalmente por organizaciones ideológicas y políticas, es decir grupos que tienen un mayor significado y presencia en el ámbito de lo público. Activistas contra el VIH-Sida, activismo en contra de las religiones que discriminan a los homosexuales o de los gobiernos que discriminan a los no heterosexuales. Se convirtió en un término asociado más con el activismo homosexual. Me parece extraño pero incluso en los noventa algunas de las personas con quienes me relacionaba, porque trabajé o salía con ellas aún se sentían martirizadas. Aun cuando, inclusive los queer's, los excéntricos y los bizarros, ya estábamos fuera de eso. En ocasiones, pienso que me encuentro en un puente que me lleva a otro puente, es decir, en el exterior de los forasteros. Realmente nunca he estado de lado de las organizaciones que basan su ideología y trabajo en ejes monotemáticos. Por ejemplo, actualmente en América el activismo gay tiene como fijación el derecho al matrimonio y a que los militares gays puedan formar parte de esa institución "fuera del closet". Lo que encuentro muy molesto, porque son dos instituciones por demás conservadoras: el matrimonio y la milicia. No creo que la lucha política gay deba promover necesariamente esos temas y menos de manera casi exclusiva, aún existe mucho trabajo por realizar en el activismo gay. Presionar, dialogar y hacer acto de presencia tanto de frente a los gobiernos como de cara a las compañías farmacéuticas para encontrar la cura para el VIH-Sida. Pero en general, el queer es más político.

Actualmente, las cosas son muy diferentes. En los setenta y ochenta ser homosexual era un indicador confiable y claro de tu postura política, significaba que eras de izquierda, que eras feminista, eras una especie de subversivo por tus ideas políticas. Ahora no sucede así, actualmente existen muchos homosexuales conservadores y en los países del Este hay muchos gays neoliberales y gays que son más o menos de derecha, con ideas neo-republicanas e incluso muy católicos. Yo no participo con algún grupo específico del movimiento gay, siempre he sido ajeno a los movimientos gay y más ahora, así que realmente no tengo ningún tipo de relación directa con él. Es sólo que bajo mi filosofía, la homosexualidad siempre ha sido una oportunidad para expresar la diferencia, para operar en el exterior de las construcciones del orden dominante y para cuestionar a la autoridad, pero también siendo parte de ella y observando a la distancia el status quo. Esta siempre ha sido mi posición.



The Raspberry Reich (2004)

MV: ¿Cinematografía, academia y política: Queer?

BL: He sido académico en la escuela de cine, en materias como teoría cinematográfica, así como del pensamiento social y político. Estudié un grado con el profesor Robin Wood en la Universidad de York, un profesor británico que “salió del closet” y que se declaró gay cuando estaba en sus cuarentas, después de haberse casado y tener hijos dentro de su matrimonio. Él escribió un artículo llamado “La responsabilidad del crítico de arte gay”.

Durante mis estudios universitarios tome muchas clases sobre teoría marxista, feminista y queer, así que como verás mi trabajo está muy influenciado por ese tipo de perspectivas. Tomé un curso llamado “El psicoanálisis del feminismo” que actualmente utilizo mucho en la realización de mi trabajo. También, dirijo mucho teatro y retomo entre otros los trabajos de Melanie Klein, las teorías marxista y feminista, así como algunas corrientes de la psicología que se han aplican a la dramaturgia. En *The Raspberry Reich* utilice muchas de estas teorías, para ello le eché un vistazo a mis viejas notas de la universidad y escribí el guión basándome en muchas de ellas.

MV: ¿Quiénes iniciaron el llamado cine queer?

BL: A principios de los noventa era una especie de trabajo en la cuerda floja realizado por un grupo específico de cineastas estadounidenses y al que se le llamó “El Nuevo Cine Queer” personificado por directores como Gregg Araki, Tom Kalin, Gus Van Sant, Todd Haynes y Rose Troche.

MV: ¿Cuáles son tus trabajos cinematográficos más importantes o preferidos?

BL: Bueno, no sé si sea el más importante, porque es muy difícil decir cuál de tus trabajos es tu favorito. Uno de mis primeros filmes, al que podría llamar mi red-headed step child (hijastro pelirrojo)[10] porque lo considero único, el primero, el más difícil, es diferente y aunque muchas personas de alguna manera lo ignoran, sigue siendo el máspreciado para mí: Super 8 ½. Fue mi primer filme de 16 mm. Yo mismo financié buena parte de la película, con lo que ganaba trabajando en un segundo empleo, me tomó dos años realizarla, diría que fue un proceso difícil y que tuve que luchar mucho por conseguirlo. Sin embargo, siempre le encuentro la parte divertida a pesar de lo difícil que fue este proceso. Siempre me formulo una impresión divertida de las películas que hago.

Pero, ya sabes The Raspberry Reich es la película de la que me siento más orgulloso, además de ser la que más presencia me ha dado en América Latina. Fui invitado a varios festivales a presentarla entre ellos los de São Paulo y Buenos Aires. Lo anterior, probablemente se deba a que el tema de esta película es la revolución. Una revolución que conlleva a la revolución sexual, pero en la que también se muestra cómo la revolución es cortejada por la cultura popular y la moda mismas que terminan convirtiéndola en un producto más. De mi trabajo cinematográfico, es la que cuenta con una mayor audiencia latinoamericana; muchas personas de Bolivia, Ecuador y Chile me envían mensajes por Internet para decirme que les gusta la película.

MV: ¿Y en México?

BL: Bueno, ya con anterioridad se había presentado uno de mis trabajos en el Festival Internacional de Cine en Guadalajara, se proyectó de The Raspberry Reich pero no atendí personalmente esa exhibición.

MV: ¿Qué opinas del inicio de Maguey como parte del FICG?

BL: Con respecto al Premio Maguey, pienso que en sí mismo es un festival. El programa del Festival es sorprendente, pero que cuente con Maguey es verdaderamente importante porque como lo decía en el panel[11], el problema en ocasiones de hacer un trabajo gay o de contenido queer y además presentarlo solamente en festivales queer es que atraen a una audiencia limitada, su exposición es limitada y los medios que la atienden usualmente son los que se enfocan a la diversidad sexual, lo que implica renunciar a su difusión fuera del circuito gay. Es decir, considero que el hecho de que el Festival Internacional de Cine de Guadalajara sea quien albergue el Premio Maguey le otorga promoción y visibilidad al segundo. De hecho, esta es la manera en que he

logrando últimamente que mis películas sean vistas por distintos tipos de audiencia fenómeno que bajo otras circunstancias sería imposible.



L.A. Zombie (2010)

Con mi trabajo generalmente trato de transmitir emociones, aunque tenga un alto contenido homosexual, no lo hago para dirigirme específicamente a una audiencia gay. Muy a menudo mis películas pertenecen al género del terror con personajes homosexuales que no necesariamente se identifican con lo gay; he creado diversos personajes que son hombres homosexuales o prostitutas o skinheads nazis o revolucionarios radicales del amor, que aunque practiquen sexo homosexual lo hacen por diferentes razones: tal vez porque nacieron así, porque no tienen una identidad definida o por cuestiones políticas o porque han sido influenciados. Tú sabes, existen tantas razones para la homosexualidad, pero siempre existe un porqué.

También hago películas bromistas y en tono de burla, que han logrado captar a otros tipos de audiencia; las dos últimas Otto; or, Up with Dead People y L.A. Zombie se proyectan mucho en festivales internacionales de cine fantástico y en festivales nacionales de cine de terror. Hice esto a propósito para enriquecer la audiencia. Siempre se trata en lo que sea posible de incrementar el público.



Otto; or, Up with Dead People (2008)

MV: ¿Cuál es tu opinión de la sección Maguey del FICG?

BL: Me parece que Maguey está tomando la tendencia del modelo del Festival de Cine de Brighton. Para mí es uno de los mejores festivales internacionales de cine y se ha ganado una muy buena reputación exhibiendo trabajos enfocados a lo experimental, a la idea de la diversidad sexual y a la misma experimentación sexual. Aunque también me refiero a un trabajo experimental porque no es tan formal, hace más énfasis en la estética, en la innovación y en la vanguardia. Al parecer Maguey sigue esa esencia en cierta forma, lo que considero es increíble para México.

MV: ¿Qué significado tiene para ti ser premiado por Maguey?

BL: Es genial. Pienso que es un gran honor, es maravilloso y también lo es para mi trabajo. Considero muy valiente por parte de Maguey que me hayan elegido, porque mi trabajo es considerado algo difícil y frecuentemente con contenido sexual explícito. Yo trabajo mucho en convenciones de pornografía y realizo cine porno. Es decir, siempre me he movido en otras dimensiones porque lo mezclo con otros géneros y siempre tiene un contenido político. De hecho, en algunas ocasiones aun participando en convenciones estrictamente de pornografía mi trabajo puede ser sujeto de censura como ha sucedido frecuentemente.

MV: ¿Cómo en Australia?

BL: (Risas) Sí, algo malo sucedió en Australia[12]. De igual manera, antes de que llegara a México tenía una exposición fotográfica en la ciudad de Madrid llamada Obscenity, compuesta por varias fotografías en las que aparecen actores, artistas y diseñadores, todos españoles, teniendo como tema: La religiosidad. En ella, establezco un tipo de conexión entre la religión y el éxtasis sexual, así mismo del cómo la religión católica enciende o reprime la luz de la sexualidad. La exposición esta compuesta por fotografías de imágenes religiosas, monjas y curas en un contexto muy sexual que a pesar de que no son tan explícitas como suele ser mi trabajo, causaron un enorme rechazo; se realizaron protestas, se pronunciaron algunas organizaciones católicas[13] y alguien intento lanzar una bomba a la galería[14]. De cualquier modo, mi trabajo suele ser muy controversial, algo incendiario e incluso puede llegar a crear problemas en la política gay. Por ello considero que Maguey es increíble, no entiendo cómo decidieron realizar este proyecto y escoger trabajos que tienen un contenido político y son muy descarados, es decir, que presentan un comportamiento políticamente incorrecto y agresivo.

MV: Después de zombis, revolucionarios, skinheads y prostitutas homosexuales ¿Qué podemos esperar?

BL: Bueno, me gustan los robots. (Risas) Estoy pensando en robots homosexuales. Pero no los he creado aún, no he escrito algo al respecto para una película, no tengo algún guión acerca de ellos. No lo sé, tengo un par de guiones en desarrollo, recientemente he estado explorando temas religiosos para mi trabajo y tengo un guión llamado: Santo, the Obscene (Santo, el obsceno), que trata de un pordiosero que cura a la gente y hace milagros mediante de la realización de actos obscenos. No sé por qué, pero últimamente mi trabajo ha estado enfocado a lo religioso, probablemente es porque mi marido practica la santería, él es cubano. Siempre me han intrigado las personas que son espirituales y que practican alguna religión, imagino que por ser agnóstico y haber nacido en una familia muy alejada de esas creencias. Nunca he tenido una religión en particular, ni he sido muy religioso, además siempre había convivido con personas agnósticas.

MV: ¿Algo más que quieras comentar?

BL: No realmente, pero estaba pensando en mi próxima película Santo, the Obscene que la idea original era filmarla en España, sin embargo podría ser seducido para filmarla en México por algún productor que estuviera dispuesto a apoyar económicamente mi proyecto.

MV: Gracias.

CITAS Y NOTAS

[1] Link a un fragmento de la película:

http://www.youtube.com/watch?v=_Fnw1RLmjTk&feature=related

[2] Link a un fragmento de la película:

http://www.youtube.com/watch?v=_4n8MNG8Ebs&feature=fvwrel

[3] Link al tráiler de la película:

http://www.youtube.com/verify_age?next_url=/watch%3Fv%3DYqsf4IDmd_A

[4] Link a un fragmento de la película: <http://www.youtube.com/watch?v=Z8JK0CLsHRQ>

[5] Link al tráiler de la película:

http://www.youtube.com/verify_age?next_url=/watch%3Fv%3DyPz4a2pLi8E

[6] Link a un fragmento de la película:

<http://www.youtube.com/watch?v=t0DQDIm6bYI&feature=related>

[7] Festival Internacional de Cine en Guadalajara.

[8] Bruce LaBruce, *The Reluctant Pornographer* (El pornógrafo renuente), Michigan, USA, Gutter Press, 1997.

[9]. Entre otras de sus películas realizadas en ambas versiones destacan: *The Raspberry Reich*, *Otto*; or, *Up with Dead People* y *L.A. Zombie*. En Guadalajara, la primera se exhibió en FICG 2011 y las otras dos como parte del programa fílmico del Premio Maguey en esta su primera edición (de las tres se presentó la versión light).

[10] Expresión que se refiere a “la oveja negra”, al “infante terrible” o al “niño malo”.

[11] Refiriéndose a su participación en el evento “Narrativas Extremas”, una mesa redonda sobre cine y festivales queer – LGBTTTTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transgénero, Transexual, Transvesti e Intersexual

[12] El Festival Internacional de Cine de Melbourne censuró la proyección de *L.A. Zombie* como parte del material a exhibirse por no podersele clasificar. Al respecto, léase “*L.A. Zombie*, De Bruce LaBruce, Prohibida en Festival Australiano” en: <http://lentecreativo.wordpress.com/2010/07/21/l-a-zombie-de-bruce-labruce-prohibida-en-festival-australiano/> . Posteriormente, se exhibió la película de manera privada y la policía consiguió una orden de cateo para ingresar a la vivienda del organizador con la finalidad de buscar e incautar la cinta (véase, <http://www.queerty.com/bruce-labruces-gay-zombie-flick-leads-to-australian-police-raid-on-film-festival-director-20101112/>). Cabe señalar, que esta misma versión fue la que se exhibió en la ciudad de Guadalajara sin problemas de este tipo, la misma noche en que recibió el director la presea entregada por Maguey.

REFERENCIAS

LABRUCE, Bruce, *The Reluctant Pornographer*, Michigan, USA, Gutter Press, 1997.

FILMOGRAFÍA

LABRUCE, Bruce, *No Skin Off My Ass*, Canadá, 1991, 73 min.

_____, *Super 8½*, Canadá, Alemania, Estados Unidos, 1994, 106 min.

_____, *Hustler White*, Alemania, Canadá, 1996, 79 min.

_____, *Skin Flick*, Canadá, Reino Unido, Japón, Alemania, 1999, 67 min.

_____, The Raspberry Reich, Canadá, Alemania, 2004, 90 min.

_____, Otto; Up, with Dead People, Canadá, Alemania, 2008, 94 min. (pág. oficial de la película: <http://www.ottothezombie.de>)

_____, L. A. Zombie, Francia, Estados Unidos, Alemania, 2010, 63 min. (pág. oficial de la película: <http://www.lazombie.com>).